

Este viaje preocupaba al Gobierno.

El Sr. Dato va—se decía—«á Roma por todo».

Ha creído necesario salir de una situación, que al ministerio le parecía insostenible.

En opinión de los individuos del Gobierno no podía tolerarse que los poderes públicos tuvieran un solo itinerario para viajar.

La Unión Nacional ante el juzgado.—A las dos comparecieron ante el juez de instrucción del distrito de la Universidad, D. José Sebastián y Méndez, los señores Costa, Muniesa, Bermejo y Rubio, firmantes del Manifiesto último dado á la publicidad.

Todo pura fórmula, pues no pasó nada.

DIA 4.—Viaje del Sr. Dato.—Ya los periódicos catalanistas de Barcelona con embustes y exageraciones habían preparado la opinión de muchas gentes en contra del ministro, así fué que, desde el momento de llegar, se vió éste molestado por desagradables manifestaciones.

Véase algo, muy poco, de lo dicho por un corresponsal:

“*Barcelona 4 (9,50 m.)*—Antes de la llegada del tren, el público que aguardaba prorrumpió en silbidos.

Frente al Ayuntamiento se dieron también gritos de ¡Viva Cataluña!

Las tiendas de las calles Fernando y Jaime I han permanecido cerradas.

Grupos de manifestantes, después de silbar, se han dirigido á la redacción del diario catalanista *La Renaixensa*, dando gritos de ¡Viva Cataluña!

Al pasar el coche en que iban los concejales que regresaban de recibir al ministro, en la calle de Fernando sonaron silbidos y algunos gritos aislados contra el Ayuntamiento. La mayoría de los manifestantes son estudiantes, catalanistas, comerciantes y pequeños industriales.

Un numeroso grupo de estudiantes que bajaba por la calle de Fernando, obligando á cerrar los establecimientos abiertos, llegó á la Rambla cantando *Los segadores*.

Al llegar frente á *La Veu de Catalunya*, hicieron una